

LA PERGOLA DE PEREZ

SERGIO CARTES

¶ Ema Pinto, vocalista de la Ludwig Band será Carmela en la nueva versión de la clásica comedia musical



VIDIA GUTIÉRREZ

La sexta versión de *La pérgola de las flores* promete no ser sólo una reposición más de la clásica obra musical de Francisco Flores del Campo e Isidora Aguirre. Aun cuando la nueva puesta en escena se apegará en forma estricta al texto original, la mano de quien será el director en esta oportunidad, Andrés Pérez, es el elemento clave

para lograr el propósito de sus gestores: que esta versión pase a la historia como una de las mejores que haya visto la escena nacional.

Las expectativas sobre el proyecto se han reflejado en la gran demanda de entradas para las cuatro funciones que se realizarán entre el 19 y el 22 de septiembre en la Estación Mapocho. Esto ha llevado a los productores a pensar en prolongar las funciones hasta fin de mes, y realizar una segunda

La dirección de Andrés Pérez y un ambicioso esfuerzo de producción son las cartas que se juegan para conseguir el éxito comercial de esta sexta versión del clásico del teatro chileno.

temporada en octubre, con diez funciones más.

Según sus gestores, la decisión de remontar este clásico proviene del propio interés del público. En un reciente estudio de opinión, encargado por la Estación Mapocho a la empresa Adimarck, se consultó a la gente sobre qué pieza les gustaría volver a ver. *La pérgola...* fue mencionada por un 45% de los encuestados, ocupando el segundo lugar después de *La negra Ester*.

Ese dato fue fundamental para dar impulso a la misma idea que un año antes la actriz Carmen Barros había propuesto a la Corporación Cultural de Santiago sin encontrar acogida. Este año, y a la luz de las cifras, el Teatro Municipal y la Corporación Cultural Estación Mapocho se asociaron para llevar a cabo el proyecto, invitando al mismo director de *La negra Ester*, Andrés Pérez, a hacerse

cargo de la realización.

La nueva propuesta escénica utiliza elementos que la diferencian de las anteriores. La escenografía, preparada por Alejandro Rogazzy, consistirá en una serie de paneles blancos sobre los que se proyectarán diapositivas de edificios de la época. Con ello se persigue rescatar el patrimonio histórico de Santiago, acercando al público a una arquitectura ya inexistente.

Pero el elemento más notable de esta nueva producción es la música. "Yo siempre sostuve que *La pérgola...*, por buena que fuera, nunca estuvo bien servida", señala Carmen Barros, quien protagonizó el primer montaje de la obra en 1960, y ahora tiene una breve pero importante aparición, cantando la "Tonada de medianoche". La actriz grabó en 1960 el disco con las canciones de la obra, junto al resto del elenco del montaje original. A pesar de que esa grabación ha vendido más de 3 millones de copias desde entonces, la ex Carmela asegura que es "un espanto" en términos musicales. "No por la composición, sino porque no existían los elementos para una mejor orquestación, y que si se utilizan en ésta".

La producción musical del próximo estreno, a cargo de Jano Soto, ha realizado arreglos que destacan las composiciones de Francisco Flores con toques de jazz. A esto se suma la utilización de elementos técnicos modernos y la ejecución musical en vivo, como los puntos de apoyo primordiales del montaje.

Los roles protagónicos están en manos de dos jóvenes artistas, ambos vinculados a grupos musicales de rock con fuerte influencia de jazz. Ema Pinto, vocalista de la Ludwig Band encarnará a Carmela, en tanto que Tomasito será interpretado por Francisco Rojas, voz de Mandrácula y ex integrante de La banda del capitán Corneta.

Lucy Salgado -otra ex Carmela- destaca, a su vez, la profundidad que se ha buscado dar a los personajes, con matices y rasgos que los humanizan en lugar de quedarse en la caricatura. La actriz participa en este montaje con uno de los roles protagónicos, el de doña Rosaura, tía de Carmela y líder de las pergoleras. "En el montaje original los personajes tenían esa misma riqueza, pero a través de las diferentes versiones se fueron maqueteando", señala.

La clave para que esta *Pérgola* no sea, como las anteriores, una copia de la copia -según señalan las experimentadas actrices- es haber tomado como punto de partida el texto original, en lugar de los montajes previos. El resultado es, como ha dicho el propio Andrés Pérez, "una mirada de los 90" para una obra ambientada en los 30, con la particular óptica del director. "Andrés maneja muy bien las temáticas populares y los elementos de coreografía, por lo que puede sacar mucho provecho a este clásico", opina el director de teatro Rodrigo Pérez.

Esta vez, *La pérgola...* cuenta, además, con la mayor cantidad de recursos que se haya invertido nunca en su producción. Según entendidos en la materia, el montaje de la obra, tal como está concebida en esta oportunidad, requiere de una suma cercana a los \$ 50 millones. Se trata de un proyecto ambicioso pero que, en gran medida, tiene el éxito asegurado. Y, como pocas veces ocurre en el ámbito teatral, ha encontrado fácilmente el auspicio en la empresa privada. ■

SEGUN PASAN LOS AÑOS

La *Pérgola de las flores* es, tal vez, la única obra teatral que ha sido vista por casi todos los chilenos. Cinco montajes teatrales, dos versiones para televisión y hasta una película han hecho de esta pieza parte nuestra historia.

A pesar de que no es el mejor producto de la dramaturgia nacional, *La pérgola...* se ha transformado en un clásico sobre la base de un argumento sencillo y notables composiciones musicales. "Es una obra que tiene que ver más con la cultura de este país que con el teatro. Ese es su mayor mérito", señala el director Rodrigo Pérez, vinculado al teatro de vanguardia.



Fresia Soto y Jaime Azócar protagonizaron la reposición de 1976



Pilar Reynaldos y Pedro Messone en una versión para TV

La comedia musical está ambientada en el Santiago de 1929, cuando el ensanchamiento de la Alameda hizo necesario demoler el mercado de flores que se encontraba frente a la Iglesia de San Francisco. La lucha de las pergoleras por salvar su lugar de trabajo fue la excusa para recrear, con humor y música, un retrato de la sociedad chilena. Y en medio de la trama, la historia de amor entre la cándida Carmela -recién llegada del campo a la capital- y el joven Tomasito, hijo de una de las floristas, pone el toque de romanticismo.

La iniciativa del Teatro de la Universidad Católica de transformar esta historia en una comedia musical, pasó por las manos de varios dramaturgos antes de tomar cuerpo. Isidora Aguirre no quiso hacerse cargo de la tarea en una primera instancia. Tampoco Sergio Vodanovic. Santiago del Campo comenzó a escribirla, pero un largo viaje a Europa le impidió seguir. Fue entonces que la misma Isidora Aguirre decidió reescribir el texto, trabajando codo a codo con el compositor Francisco Flores del Campo.

El Teatro de Ensayo de la U. C. estrenó la obra en abril de 1960. Las crónicas de esos años hablan del inmenso éxito de público, que la mantuvo más de un año en cartelera y llevó a la compañía a hacer giras dentro y fuera del país. Carmen Barros y Charles Beecher interpretaron a Carmela y Tomasito, respectivamente, pero las reales protagonistas eran las pergoleras, encabezadas por Ana González.

En 1976, el Teatro Opera se hizo cargo de un nuevo montaje, protagonizado por Fresia Soto y Jaime Azócar, que reeditó el éxito original y estuvo más de un año en cartelera con funciones diarias. En 1983 Mónica de Calixto y Pedro Messone participaron en una reposición del Teatro Caupolicán, nuevamente a cargo de su director original, Eugenio Guzmán.

La última versión se realizó en el teatro Cariola, a cargo de la productora Prodart, y sus intérpretes principales fueron Marcela Medel y Jaime Azócar en el rol de un otoñal Tomasito. A pesar de estar varios meses en cartelera, esta versión fue bastante menos exitosa que las anteriores.



Pedro Messone volvió a interpretar a Tomasito en 1983, junto a Mónica de Calixto como Carmela



Marcela Medel y Rolando Valenzuela en una escena del último montaje de la obra